

Hola amigos lectores y seguidores de nuestras travesías he aquí el relato de un nuevo intento frustrado en Agosto. Viaje número 13 destino las lagunas Negra y Fea en Neuquén. Nuestro viaje comienza después de varias reuniones para determinar cantidad de vehículos y personas a participar. La última reunión de consorcio arroja 3 camionetas y 5 persona muy poquitos pero con mucha acción. El viaje comienza el miércoles 3/12 para algunos y el jueves para el resto. Todos teníamos el mismo destino el gran San Rafael!! Los participantes Gustavo, Ale G, Quique, Raúl y Marcelito!!! Ya siendo jueves a la tarde y los 5 juntos relajándonos para lo que iba a ser una travesía muy dura muy pero dura de verdad. Para ir arrancando nos comimos un asadito. Fue ahí donde Ale debuto y nos sorprendió en 3 oportunidades primero prendió el fuego, Gustavo le consiguió la leña, segundo puso toda la carne y tercero sirvió el asado. Pero algunas partes estaban jugosas pero otras estaban sequitas. Pero todo muy rico, después de comer a descansar, Ale se retiro con todos los honores creyendo dejar la espumadera para el que la necesitara. Viernes por la mañana nos despertamos muy contentos porque ya arrancábamos la otra parte de la travesía. Nos dirigimos hacia ese lugar que en Agosto la nieve no nos había dejado llegar, en el camino casi imperceptiblemente iban apareciendo señales de un destino que queríamos ignorar, muchos nos dimos cuenta de esas señales pero otros querían ir contra el destino y fue así que a pesar de todo continuamos adelante, ya en camino hacia Malargüe habíamos pinchado un neumático, lo reparamos y seguimos nuestro viaje. Camino a la montaña nos dimos cuenta que la chata de Ale perdía un poco de gasoil (otra señal). Seguimos avanzando hasta llegar a vadeo del Río Barrancas, un vez en la orilla estábamos prestos a cruzarlo pero ni idea por donde. Entonces Marcelo se ofreció a hacer de metro para ver la profundidad del Río, se saco la ropa y se metió al rio como Moisés,



Seguimos transitando y a eso de las 21 horas nos cruzamos con un baqueano a caballo, le

preguntamos cómo estaba el camino a las lagunas, sabíamos q nos faltaban 30 km, pero la noche nos había alcanzado, y nos comentó q había nieve todavía, con esa información decidimos armar campamento, para decidir q hacer al otro día. El lugar muy lindo, al costado del río, sacamos el disco y el chef volvió a aparecer, esta vez nos deleito con fideos a la Grimaldi, muy buenos.



Charlando habíamos casi decidido volver ya que la llegada a las lagunas era difícil, otra vez carajo, nos había cagado, pero lo tomamos tranquilos, casi todos, algunos gritaban "**que no, que no**" y ponía su manito en forma de cigüeña,



Pero esta vez, la señal era muy clara, no podíamos dejarla pasar, y estaba decidido, teníamos que volver al gran San Rafael. Con ese sabor amargo nos fuimos a dormir, a eso de las 3:00 AM, recibimos la visita de un equino (caballo) que se paró delante de la carpa y relinchó, **papaaa** saltamos todos de las carpas del cagazo, pero el señor Quique inmediatamente reaccionó con un grito desgarrador, **juiraaa**, y el animal se fue pero de lejos lo miraba y parecía que le decía, mini mini, pero él no se animó a ir, el lugar parecía peligroso. Decidimos seguir descansando pero, otra señal apareció a las 5 de la mañana, se levantó un viento terrible casi huracanado, claro dormir ya no era una opción, entonces nos levantamos y decididos volvimos a donde nunca debimos salir. Largo fue el viaje, mucho calor, el sol pegaba duro y estábamos muy cansados y con bronca. A eso de las 17 hs llegamos a las cabañas, queríamos bañarnos y descansar, pero otra vez apareció el chef y volvió a sorprender con un asado, que salió muy rico, había algunos que no tenían hambre pero después comieron, Raúl ya no era Raúl ahora era el **Colo**, el sol había hecho su trabajo, Marcelo ya no era el mismo y Ale volvió a ser el de siempre.